

## ANA LAURA ALÁEZ TODOS LOS CONCIERTOS, TODAS LAS NOCHES, TODO VACÍO



La exposición que presenta el CA2M reúne varios de los trabajos que Ana Laura Aláez ha realizado desde los años noventa hasta nuestros días. Algunos de ellos son obras que no se han visto nunca, en otros casos, son ideas que habitaban en las costuras de su producción más conocida y que vuelven a estar en el punto de partida mucho tiempo después. Hay piezas nuevas, reinterpretaciones de obras icónicas y nuevos diálogos creados a partir de trabajos anteriores. También saltos en el tiempo, lugares en suspenso y una idea de trayectoria que poco tiene que ver con la cronología. Sabemos que las consecuencias del arte funcionan a largo plazo y en esa idea se instala esta muestra que es, por encima de todo, un ejercicio de contexto. Un diálogo a varias voces de algunas luchas no del todo vencidas.

Es por ello que el eco aparece en el título, *Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío*, nombre a su vez de uno de los trabajos de Ana Laura Aláez de 2009, que en el CA2M ocupa el corazón de la exposición. Por su naturaleza, esta obra multiplica diferentes capas de lectura y crea un grado de complejidad que se ajusta muy bien al tono creativo de la artista. Funciona como ese silencio que genera un inmenso ruido. Apareció tras un momento de inflexión en el trabajo de Aláez, en el que renovó su mirada regresando al origen de su producción y a la idea de utilizar la experiencia como un instrumento que siempre suma. De ahí la reiteración de ese «todo» que en la exposición actúa como metáfora: convertir esa masa informe que supone aquello que se encuentra latente dentro de una búsqueda personal en algo que pueda comunicarse dentro de los límites del lenguaje.

Ana Laura Aláez trabaja dentro de sus propias fisuras, esos espacios imposibles de acotar pero que siempre están ahí de manera más o menos visible. Es por esto que toda la exposición está planteada a modo de charcos que, como

las negociaciones internas, son de límites imprevisibles y caprichosos. La planta del CA2M que ocupa la muestra se ha dividido en cuatro espacios. Cada espacio está presidido por una obra principal y contrapunteada por varios grupos de obras. La idea es que en cada uno coexistan dos o tres piezas, a modo de voces, que disparen un diálogo interno de la exposición.

El primer grupo, el que nos recibe al llegar, responde a *Objetos y extensiones abyectos*: esculturas e imágenes que tratan sobre la recreación objetual y sobre las extensiones artificiales del cuerpo. Ahí está *Trayectoria (Like Gold and Faceted 1, 2, 3 y 4)*, de 2014, una instalación compuesta por cuatro piezas colgantes de las que penden, por medio de una polea industrial, planchas de aluminio perfectamente pulidas apoyadas en una barra, donde el equilibrio de las líneas parece velar por la fragilidad a la que estamos sometidas. El diálogo que establece con sus portadores de escultura, *Donna (1 y 2)* y *Superhéroe romano (1 y 2)*, dos obras de 1996, dispara el aspecto performativo que siempre ha estado latente en su trabajo. En estas obras, la propia persona es la peana o a la inversa, y sus movimientos son una toma de espacio o una renuncia hacia él. Algo que la artista evidenció en sus instalaciones relacionales donde el monumento es una maqueta habitable. Obras como *Corona (1994 — 2019)*, *Culito (1996 — 2008)* y *Pantalón preservativo (1992 — 2019)* abren, a su vez, el diálogo con las problemáticas en torno al SIDA de aquellos años noventa, que en el caso de *Cortina (1994 — 2015)*, Ana Laura Aláez repite en 2018 bajo el título *El conflicto es otro*, enfatizando otra de sus máximas: lo inconcluso de las estructuras.

El segundo grupo de obras responde a esa parte oscura que hay tras todo entusiasmo: *Excitación y vacío*. Evoca a una lectura literal, las excitaciones personales, pero también a otra lectura mucho más soterrada que tiene que ver con las mujeres artistas y el peligro de convertirse en víctimas del entusiasmo de una época. Si una obra como *Shaving (1997)* concentra toda esa excitación que antecede un evento, *Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío (2009)* tiene mucho de postevento: camisetas como huella del espacio que habitamos, donde dejamos la impronta de nuestra presencia pero también de nuestra ausencia. En ese contexto, el documental *Dance & Disco (vídeo documental del uso de la instalación) (2000 — 2019)*, surgido a partir de los registros que Ana Laura Aláez grabó en el Museo Reina Sofía, resitúa su práctica dentro del arte relacional y añade una capa más a la idea de expectativa que genera todo momento de brillo: lo que pudo ser y al final fue.

El vacío de cualquier herida marca el tercer grupo de obras de la exposición, reunidas bajo el epígrafe *Violencia y vulne-*

*rabilidad*. Aquí las piezas responden a un juego de distancias entre un trío, de colores, de emociones y de soportes: el de las xilografías *Lazos de sangre* (2014), las esculturas *Cabeza-Espiral-Agujero-Puño-Esperma-Nudo* (2008) y el vídeo *Butterflies* (2004). La canción de amor que emana de este, escrita para Ana Laura Aláez y que ella misma interpreta sin que se la escuche, pone banda sonora a la exposición e introduce otra de las cualidades escultóricas de su trabajo: la de colocar dos opuestos en un mismo plano.

El cuarto grupo de obras, *Mito, sexualidad de mujer, ideología de camuflaje*, sigue pensando la escultura desde algunas de sus problemáticas clásicas: el vacío como materia, la piel como traje invisible o el eterno dilema de la cabeza y el busto. Tres esculturas de sugerencia sexual (*Lengua*, 1995 – 2009; *Perritos*, 1994, y *Origen*, 2018) abren paso a lo corporal y lo tectónico. *Sade era una mujer* (1993 – 2013) es una versión actualizada de *Fucked Man*, una de las obras que hizo para el taller de Ángel Bados en Arteleku en 1991, una época en la que se deshizo de todos los prejuicios académicos de la Facultad de Bellas Artes de Bilbao, donde estudió. Con *Bolso* (1993), el portazo se extendió también a la autoridad masculina, reduciendo el arquetipo de la figura del padre a un harapo portátil. Las dos fotos de Ana Laura Aláez de *Fotomatón N.Y.* (1 y 2) (1992), observadas ahora como obra, reafirman el estado siempre inconcluso y abierto de la experiencia.

En el atrio del CA2M, la escultura se mide con la arquitectura en un juego de volúmenes radical donde el objeto escultórico adquiere una fisicidad, rotundidad y autonomía propia, pese a que en algunos casos es «casi» invisible. El ejército de *Tigras y felinas* (1995), todo un manifiesto de ideologías y géneros, entra en diálogo con la serie *Indefinido 1, 2 y 3* (2018 – 2019) y *Boceto de Mujeres sobre zapatos de plataforma* (2019), actualización de una de sus obras icónicas donde subvierte la idea de boceto llevándolo a obra de arte. En *Dancefloor* (2019) da otro giro más. Convierte la emblemática pista de baile de *Dance & Disco* (2000) en escultura vertical y, con ello, el suelo en pared. El brillo ha desaparecido, pero no la presencia femenina latente en la noche ni su idea de feminidad abogando siempre por una identidad en plural y entre paréntesis.

Bea Espejo, comisaria

Ana Laura Aláez

Nacida en Bilbao, Ana Laura Aláez es una de las artistas fundamentales de la escena artística del país. Su trayectoria y aportación fueron premiadas por el Gobierno Vasco con el Gure Artea 2013. Entre sus exposiciones, destacan *Dance & Disco* (Museo Reina

Sofía, Madrid), *Beauty Cabinet Prototype* (Palais de Tokyo, París), *Bridge of Light* (Towada Art Center, Japón) y *Pabellón de escultura* (MUSAC, León). También ha participado en bienales internacionales como la 5ª Bienal de Estambul (1997), la 48ª Bienal de Venecia (1999) o el Pabellón español de la 49ª Bienal de Venecia (2001).

Imagen: Ana Laura Aláez  
*Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío*, 2009  
Cortesía de la artista

Comisaria: Bea Espejo

Recorrido performativo:  
Sábados 18:30 h

Actividades relacionadas:  
17 de enero 19:00 h. Visita dialogada a la exposición de la mano de Ana Laura Aláez y Bea Espejo. Acceso libre hasta completar aforo

Coproduce:



Con el apoyo de:



G CONSELLERIA  
O PRESIDÈNCIA,  
I CULTURA I IGUALTAT  
B INSTITUT ESTUDIS  
/ BALEARICS

**Amigas CA2M**

Con la colaboración de:

CERVEZAS ALHAMBRA

**CA2M**

**Centro de Arte Dos de Mayo  
Comunidad de Madrid**

Av. Constitución 23  
28931 Móstoles, Madrid  
Tel. 912 760 221  
www.ca2m.org  
ca2m@madrid.org

De martes a domingo  
11:00 – 21:00

Entrada gratuita al centro  
y a todas sus actividades

Cercanías: C5 Móstoles  
(23 min desde Embajadores)  
Metro: L12 Pradillo

Área Wi-Fi en todo el centro

Depósito legal M-30358-2019